

EL TESORO.

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, MODAS Y TEATROS.

8 REALES TRIMESTRE. INSTRUCCION—RECREO.—UTILIDAD. 15 REGALOS CADA MES

SUMARIO.—Juguetes literarios, por don J. M. Marin.—Sonrisas, por don M. J. Ruiz.—A Córdoba, poesía, por don José Castroverde.—La Esperanza, por don J. Manterola.—A la Primavera, soneto, por don Juan Maseda y Tondarde.—Revista local, por Fierabrás.—La luna tras los cipreses, poesía, por don J. M. Marin.—Semíramis.—Miscelánea.—Charada, por Bertoldo.—Regalos.

JUGUETES LITERARIOS,

POR

J. M. MARIN.

(Continuacion.)

XII.

La voz de la muger.

Nada mas encantador.

Segun Byron, el diablo no tiene en su aljaba dardo mas certero y peligroso que *la voz de la muger*.

Es un eco mágico en que hay armonías, himnos, murmurios, ayes, gritos sublimes, santas explosiones, conmovedoras tempestades....!

Hay tres palabras, poema de todas las vidas, que al pronunciarlas el lábio de las hermosas, fluyen de su encendida boca impregnadas de un encanto que estremece con un soplo de deleite la fibra mas recóndita de nuestro corazon.

Estas palabras son: «*¡yo te amo!*»

Confesion, hija de la verdad ó de la perfidia, mas siempre enloquecedora.

Si verdadera, enloquece, y su locura es la vida. Si mentida y miserable, enloquece, y su locura es la muerte!

Nada mas múltiple que el eco del acento femenino. En unos momentos es el llanto del niño; en otros el roce de las alas del Céfito entre las flores; á veces es una música de alegría que estalla; á veces el grito misterioso, estremecedor y penetrante del ave solitaria que anuncia las tormentas...

Refiérese que una muger de Chile, madre de un hermoso niño, al volver de una excursion de algunas horas, vió á un tigre dirigirse á su cabaña con ese paso lento y silencioso peculiar á la espantosa fiera...!

En la cabaña dormia el niño.

Era pequenuelo y estaba solo.

A la vista del feroz animal, exhaló la madre un solo grito!

Tan íntimo, tan agudo, tan terrible, que el tigre volvió la chata y rabiosa cabeza, deteniéndose y fijando sobre la desgraciada sus dos pupilas amarillas y brillantes como dos grandes gotas de metal fundido....!

La muger no dió un paso...!

El espanto la había petrificado: el temor por su hijo, temor de una madre, la estaba asesinando...!

El tigre, despues de algunos segundos de fija contemplacion, retrocedió alejándose de la choza, y lanzando el bufido de cólera y terror, que le arranca, cuando resuena en su oido, de improviso, en el desierto, la voz del leon magnífica y rujiente.

El ay! de la madre, ay! en que encerrára toda la fuerza suprema de su alma, había conseguido lo que tal vez hubiera

sido imposible á un grupo de hachas afiladas.

He conocido una hermosa jóven cuya voz vibra siempre lánguida y fatigada, impregnada de una estraña melodía.

Era un conjunto de languidez del sueño, la fatiga de los amores, y la música del beso.

Muger de alma dotada de tesoros de sensibilidad; su voz era un himno voluptuoso.

Amó y fué vendida, engañada y vilipendiada...!

Una broma de seductor.

Podia decirsele á esta mártir cuando lloraba, como á la Magdalena:—«¡Perdonada eres, muger, porque has amado mucho!» pero el mundo no está por imitar *lo antiquo!*

Murió tísica.

Algun tiempo despues, el dia aniversario de aquel en que penetró en su corazon de vírgen, murió *su asesino.*

Ya debe haberle acusado la pobre niña, ante el Tribunal del Señor, con *su voz bendita de muger!*

XIII.

Las auras.

Las auras son los suspiros de la Aurora y de la Noche, la escolta de la Primavera, las amigas de las Flores, las espías del Amor, el bien de los Arenales...!

Aura es ese aire leve que desciende cual rocío de frescura en la hora del alba...

Aura es el que besa la tierra tan pronto como las sombras lanzan al espacio ese diamante eterno llamado *Véspero...*

Aura es el que comba lascivamente, en los vergeles, los tallos de los nardos, de las rosas y violetas...!

El que canta en la copa de los árboles.

El que riza la líquida lámina de los estanques. El que besa la tostada frente del árabe cuando Dios arroja una mirada de amor sobre el desierto.

Entrad en una Iglesia; y ella os saldrá

á recibir saturada de átomos de incienso y de claridad mística.

Hablad de amores; y ella irá á vuestra soledad á jugar con el cabello de vuestra compañera, á besarla en los ojos y en la frente, á conmover los encajes de su talle, á levantar la orla de su vestido, á arrojar, en fin, á vuestro rostro los reflejos de sus ojos, las notas de su acento, el perfume de su ser!

A ella le gusta perseguir á los amantes!

Ella era la que en las altas horas de la noche perseguía en la antigua Roma á una muger corpulenta y vigorosa que, saliendo de un lupanar, punto de reunion de gladiadores y cortesanas, por las solitarias vías de la ciudad eterna, en direccion al palacio de los Césares.

La desconocida envolvíase en un velo blanco, y el resplandor de la luna la hacía aparecer como un fantasma voluptuoso.

Durante el camino trataba de ocultarse entre los pliegues de su manto; pero el aura que siempre la acompañaba, pugnaba á cada instante por apartarlos de su rostro.

Y cuando alguna vez lo conseguía y dejaba al descubierto el semblante de la incógnita, rostro en que estaban impresas bajo una frente real todas las huellas del libertinaje, todas las languideces del deileite, si acertaba á pasar cercano á ella algun transeunte extraviado, esclavo ó patricio, al mirarlo, doblaba la rodilla exclamando:

—«¡Salud á *Valeria Messalina, Emperatriz de Roma!*»

En el dia no hay ya Emperatrices romanas.

No diré lo mismo de las Messalinas.

(Se continuará.)

SONRISAS.

La sonrisa no es otra cosa que la con-

tracción mas ó menos pronunciada de los labios, que demuestra esteriormente el placer ó la alegría interior.

Nada hay que cueste menos, que se prodigue mas y que dé mayores chascos á cualquiera.

Vivimos en una época en la que, á fuer de francos, parece que todos los hijos de Adán nos hemos propuesto ver quién engaña á quién; y como para lograr ésto es indispensable valerse de todos aquellos medios que puedan inducir al prójimo á creer en lo que en realidad no exista, háse creído que la sonrisa podia servirnos de poderoso auxiliar para el mejor éxito del papel que por voluntad propia y segun conviene á nuestros intereses, nos proponemos caracterizar en la eterna comedia que en el teatro del mundo representamos.

De ahí el uso y hasta el abuso que de la sonrisa se hace.

Sea usted sincero, manifieste con reposada gravedad sus sentimientos, espese sus ideas sin cómica afectación, indique sus deseos con sencillez y franqueza, y como no acompañe usted todo eso con una estudiada sonrisa, inspirará usted repulsi6n á cualquiera, le calificarán de *car-gante* y será usted hombre al agua.

Pero acompañe usted la manifestación de sus sentimientos, de sus ideas y de sus deseos con un insinuante y prolongado mohín de boca, y será usted el hombre mas amable, de mas talento y mas acreedor á cualquier cosa, de todo el mundo.

Dígale usted muy sério á una muger fea:—Es usted muy guapa! y creará que se burla usted de ella.

Pero dígaselo sonriendo, y por mas que el espejo le haya revelado cien veces que es un *adefecio*, creará que lleva usted razón y se considerará capaz de rivalizar en belleza con las *virgenes* de Rafael ó con la Vénus del estatuario griego.

Tal es el poder mágico de una sonrisa á tiempo.

Acérquese usted al magnate H. ó Z. y dígame con lágrimas en los ojos:

—No tengo hacienda ni empleo, y mi muger y mis hijos se mueren de hambre! ¿Puede usted darme un destino en que honradamente me gane el pan de cada dia?

Y el magnate os responderá con desdenosa indiferencia:

—Hoy no puedo disponer de ningún destino: vuelva usted otro dia:

Ese *otro dia* significa generalmente *nunca...*

Pero preséntese usted al magnate haciendo cortesías; encarázcale, sonriéndose por supuesto, sus prendas de carácter é inteligencia, aun cuando no las tenga, y al momento obtiene usted un destino, y hasta veinte si los quisiera.

La sonrisa es una especie de ganzúa ó llave maestra que sirve admirablemente al que bien sabe emplearla para abrir todas las puertas de lo imposible.

Verdad es que no todos los caracteres son á propósito para el fingimiento y la adulación que generalmente se traducen en sonrisas.

Si los espejos pudieran hablar, ellos nos dirian cuántas sonrisas han sido *estudiadas* ante ellos. Ese estudio prueba que la sonrisa es un *recurso*.

Los poetas nos dicen cosas muy lindas de la sonrisa de la muger; pero ¿quién hace caso de los poetas, pobres locos cuyo pasto son las ilusiones?

La sonrisa es una especie de oropel que sirve para deslumbrarnos, el cebo con que se nos engaña para hacernos tragar poéticamente el anzuelo de ciertas pasiones, la careta bajo que se ocultan determinados intereses y afectos. Nada, por consiguiente, es mas traidor que una sonrisa.

La única sonrisa que nunca engaña, que siempre es hija de la alegría, espontánea y sincera, es la que se dibuja en los labios de una madre cuando acaricia á sus hijos.

Una madre es incapaz de fingimiento para con aquellos pedazos de su mismo ser.

Se nos dirá que somos desconfiados: no importa. ¿Quién no lo es conociendo los *chascos* que ofrece la sociedad, donde á cada paso se dá *gato por liebre* disfrazado con un *fuerte apretón de manos* ó con una *insinuante y cordialísima sonrisa*?

De tejas para abajo conviene mas pecar de escéptico que de cándido. Fíese usted de las apariencias, y ya verá usted cómo le crece el pelo.

M. J. Ruiz.

Á CÓRDOBA.

I.

Córdoba, noble sultana
De sorprendente belleza,
La de risueñas campiñas,
La de altísimas almenas,
La de bosques de naranjos,
La de vírgenes trigueñas,
La de floridos vergeles
Y plácidas arboledas,
La de alcázares magníficos
Cuyas cúpulas soberbias
Brindan recuerdos al vate
Y pregonan tu grandeza.
La de la hermosa mezquita,
Rival en magnificencia
Del grandioso santuario
De la *Caba* de la Meca.
Salve, encantado recinto,
Antigua y preciada perla;
¡Cuántos recuerdos le brindas
Al inspirado poeta!
En tí un emir poderoso
Mostró su valor y ciencia
Fundando aquel vasto imperio,
Dó mil célebres *ulemas*
Y denodados guerreros
Dejaron memoria eterna
De la brava dinastía
De los grandes Benu-Umeyas.
Cuando con manos de rosas
La aurora blanca y risueña
Borde tus estensos prados,
Y esmalte tus arboledas,
Y alegre trinen las aves
En tus opacas almenas;
Ese antiguo caserío,
Que la cultura moderna
Acaso tache de tosco
Y de mezquina pobreza,
Hará recordar al vate,
Que aliente nobles ideas,
Los poéticos certámenes

De moriscas academias,
Y á Abderrahman el magnífico,
Fundador de tu grandeza.

II.

Hoy que rindiéndole culto,
No de Mahoma á las creencias,
Sino á la fé del Dios-Hombre
Pléyade noble y egregia
—Que mision bien noble y santa
Es la del bardo en la tierra—
Fomenta con entusiasmo
El puro amor á las letras;
Hoy que, Córdoba, tus hijos
Juegos florales presentan,
Yó, que soñé desde niño
Con los goces del poeta,
Esas dichas inefables
Que no compra la riqueza;
Yo, que ví, siempre entusiasta,
Y admiré con alma entera
Las concepciones sublimes
Que el génio y el arte crean,
Aunque tosco é inarmónico
Mi pobre laud no vierta
A raudales la armonía
En magníficas endechas,
Mi parabien mas cumplido,
Mi admiracion mas sincera
Le dirijo á esos tribunales,
Apóstoles de la ciencia.

José Castroverde.

Puerto de Sta. María. — Marzo 17.

LA ESPERANZA.

Flor que jamás se marchita, luz vivificadora que hace renacer al hombre, es la esperanza, ese precioso don á que el Señor dió germen en su corazón.

La esperanza es al hombre lo que el perro al ciego, lo que el agua á la planta: es su guía, su áncora de salvacion en su peregrinacion por el mundo.

¿Qué sería del hombre, si solo por un momento le abandonára ese precioso don que le dá vida?

Moriría bien pronto, cual la flor privada de los ardientes rayos del sol que la hacen crecer.

Quitad al hombre la esperanza, privada de esas risueñas ilusiones que á cada momento forja en su mente, y le habreis quitado el ser.

¿Qué sería del reo conducido á prision, si no viera un *más allá*, un día en que había de gozar de la apetecida libertad?

¿Qué del náufrago, si en el terrible momento en que, luchando brazo á brazo con el embravecido mar, no viera esa luz de porvenir que tras la tempestad le presenta la bonanza, tras el trabajo el descanso?

¿Qué de la infeliz madre que llora á su hijo ausente, si no abrigara en su corazón la esperanza de volverlo á ver?

¿Qué, en suma, del hombre, si tras esta vida de engaños é ilusiones, no viera un nuevo horizonte de dicha, una esperanza de ver premiados sus sacrificios?

La esperanza nace con el hombre, y no le abandona sino al dar su último aliento, su postrer suspiro.

En los trances mas apurados es cuando mas brilla en el hombre, cual refulgente astro brilla mas en la oscuridad de la noche.

Ella mantiene al hombre y le dá vida: la esperanza es, pues, el hombre, la vida, el alma de su alma.

J. Manterola.

Á LA PRIMAVERA.

SONETO.

En su carro de nácar, grana y oro
asoma la riénte Primavera,
y aromas esparciendo por do quiera,
dá al campo vida y á la flor decoro.

Deja la triste tórtola su lloro,
y el no aprendido canto en la pradera,
canto de paz y amor, ave parlara
entona alegre en delicioso coro.

Salve, estacion feliz! Un alma triste
que en el ocaso de la vida toca,
y probó de la suerte el desengaño,

Hoy, al verte llegar, sus galas viste,
se olvida ya de la fortuna loca,
y trueca en dulce afán su grave daño.

Juan Maseda y Tondarde.

Marzo, 17.

REVISTA LOCAL.

Siete dias han trascurrido desde que escribimos la anterior revista, y durante ese breve período, en el que hemos dado un paso mas en la áspera senda que separa la cuna del sepulcro, no ha ocurrido en Córdoba suceso alguno digno de especial mencion, á no ser que se quiera dar cierta importancia á la aparicion de un nuevo artículo del *Anticuuario Novel* y á las sesenta mil *dedadas de miel* que en forma de otros tantos escudos de plata ha dado la fortuna, mejor dicho, la casualidad á unas cuantas personas de las que en Córdoba juegan á la lotería.

Ambos sucesos, si tal nombre puede dárseles, no tienen para nosotros importancia alguna.

Podrá tenerla el primero para aquellos á quienes haya hecho *cosquillas* el nudoso garrote del trasserreño escritor, bien por ser dados al estudio de las antigüedades ó bien por pertenecer á ciertas *sociedades* cuya existencia nosotros desconocíamos; pero nunca para aquellos á quienes no les importa un comino que el Gran Capitán naciera en Córdoba ó en Montilla, ni conocen otra sociedad que la conyugal, la cual suele ofrecer á veces desengaños mayúsculos y dar á los *sócios* pesadísimos chascos.

Pero, en nuestro sentir, no hay motivo para dolerse de los *tajos* y *reveses* del *Novel*, puesto que no pueden ser otra cosa que *bromas* semejantes á las que un colega local tuvo la humorada de dar al ocuparse de cierta cuestion *calenturienta* y *pulmonal*.

Verdad es que el hecho de calificar de bromas ciertas *inconveniencias* cuando estas pueden traer ciertas consecuencias, equivale para el acometedor á una tremenda derrota, porque el batirse en retirada en el campo de la crítica arguye, cuando menos, falta de razon en el ataque.

El segundo suceso tiene indudablemen-

te importancia para aquellos á quienes la casualidad ha dado participacion en el billete número 11.544, agraciado con 30.000 duros en el sorteo del día 17.

¿Y cómo no tenerla en estos tiempos en que el dinero, de suyo tan asustadizo, parece que se ha perdido, según lo escaso que anda, y en que cuesta un ojo de la cara cualquier artículo de los que sirven para alimento del hombre?

Encontrarse como por ensalmo con un capital más ó menos grande, cuya adquisición no representa una dilatada serie de años de privaciones y afanes, no puede menos de ser grato aun para aquellos que no necesitan de ese capital para satisfacer las necesidades de la vida.

Sin embargo, nosotros, para quienes la lotería es un vicio como otro cualquiera, un juego funesto y perjudicial, como todos los juegos, para el mayor número de los que á ellos se dedican, no solo no damos importancia á ese hecho, sino que, por el contrario, lo deploramos, toda vez que sus consecuencias serán aficionar más y más á las clases menos acomodadas á correr tras lo inseguro, á sacrificar á una esperanza lo que debieran dedicar á satisfacer apremiantes y positivas necesidades.

El ahorro es la gran lotería en que se obtienen seguras y positivas ganancias. El ahorro es previsor, y tiene por lo mismo un fondo de moralidad que no se encuentra en el juego de la lotería.

Empiezan á llegar á esta capital los actores contratados para formar parte de la compañía dramática que deberá actuar en el teatro Principal durante la próxima temporada. El abono de localidades sigue dando buenos resultados, y esto promete animación para el público y ganancias á la empresa.

Nada podemos participar todavía á nuestros lectores respecto á la elección de personas para constituir el jurado calificador de los Juegos florales. No creemos que se haya tratado aun de este particular.

Una nueva compañía lírico-dramática ha inaugurado sus tareas en el café del Recreo, de la que forma parte una joven que es á la vez cantante y poetisa. Nosotros creemos que escribe mejor que canta. Esta opinión, que por ser nuestra carece de autoridad, no ofenderá, estamos seguros de ello, la modestia de la señorita Avilés, que es la artista á que nos referimos.

La escogida sociedad que ocupa la *Sala de Rossini*, dispone para uno de los próximos días un gran concierto sacro, en el que se ejecutarán obras de los más célebres maestros. Pasada la próxima Semana Santa tomarán parte en las fiestas de aquella sociedad las secciones lírica, dramática y literaria.

Nos despedimos de nuestros lectores hasta la semana próxima.

Fierabrás.

LA LUNA TRAS LOS CIPRESES.

BALADA.

A.***

Con su manto de azul y pedrería
tendido sin rumor,
Adelantaba inspiradora noche
vertiendo paz y amor!

Inmóviles, en sombra, cual gigantes
parados á escuchar,
Un grupo de cipreses silenciosos
ví, lejos, al vagar.

A poco engalanó la blanca luna,
tan bella como el bien,
Con corona de luz á los cipreses
la verdinegra sien!...

Entonces, tras sus troncos apiñados
algo puro cruzó...
¿Era un fantasma, juego de la luna,
ó tu sombra pasó...?

J. M. Marin.

MUJERES CÉLEBRES.

SEMÍRAMIS.

Nacida en la Media, de padres humil-

des, y abandonada á los pocos años, cuenta la fábula que fué alimentada por unas palomas; fábula que nació sin duda de su nombre, que significa Paloma. Acompañaba á su esposo, que era uno de los generales que formaban parte del ejército de Nino, rey de Asiria, cuando éste puso sitio á la ciudad de Bactras; y desconfiando tomarla, Semíramis, cuya hermosura había con razon llamado la atención del rey, le ayudó con sus consejos, que, llevados á cabo felizmente, le hicieron dueño de la referida ciudad. Con esto creció la amistad del rey, que no tardó en convertirse en amor, y el marido de Semíramis, asustado por las amenazas de aquél, se dió la muerte.

Libre Semíramis, correspondió de lleno al amor de su rey, y éste la elevó hasta su trono. Una vez reina, dejó ver su deseo de brillar, haciendo ostentacion de las inmensas riquezas del reino; mandó edificar un suntuoso palacio junto al de su segundo esposo, pero mucho mas rico, y en sus grandes espacios hizo que elevasen unos jardines suspendidos, donde brillase la robusta vegetacion de su pais natal. La muerte de Nino, acaecida á los pocos años, dejando un príncipe que se llamó Ninias, la hizo absoluta dueña de un dilatado reino.

Entónces se dedicó á mejorarlo, y al efecto visitó muchas de sus ciudades, embelleciéndolas; pero donde principalmente puso todo su empeño fué en Babilonia, residencia de los monarcas asirios, en donde construyó acueductos y canales, terraplenó valles para facilitar sus comunicaciones, etc.

Elevó á una grande altura las artes, industria y comercio, fabricándose objetos de lujo del mejor gusto, como armas, alhajas, talismanes y piedras hábilmente labradas; sus tejidos de lana y de hilo eran de lo mejor, distinguiéndose sus alfombras finísimas y de colores tan brillantes, que admiraban á todos los extranjeros; y para dar una idea exacta de la estimacion de sus productos, manifes-

taré lo que decia un catedrático de la universidad de Zaragoza, á quien debo principalmente estas noticias; cuando los mercaderes querían ponderar un objeto, decían: *es cosa de Babilonia*, como si hoy dijéramos *de Paris*.

Cambiaba sus productos con la Armenia, que le proporcionaba sus esquisitos vinos: con la Arabia y la Etiopía, que le enviaban sus perfumes, especias, oro, marfil y ébano.

Quiso Semíramis distinguirse tambien por sus conquistas, y llevó sus ejércitos á Etiopía, en donde ganó muchos territorios. Luego se dirigió á la India, forzando el paso del rio Indo, despues de una sangrienta batalla; mas los indios le presentaron una segunda accion, en la cual derrotaron todo su ejército, y la reina misma hubiera perecido á no ser por la velocidad de su fogoso corcel.

Reinó cuarenta y dos años, al cabo de los cuales, habiéndole anunciado el oráculo una gran desgracia, dejó su gobierno en manos de su hijo, muriendo al poco tiempo.

MISCELANEA.

El conocido poeta Juan Maseda y Tondarde, por quien aquel aparece firmado, se nos figura que ese nombre es un anagrama, tras el cual parecemos descubrir á un antiguo escritor cuya escésiva modestia avaloran altas prendas de carácter é inteligencia y el cual ejerce entre nosotros un noble cargo que solo se confía al verdadero talento. Damos á nuestro incógnito favorecedor las mas expresivas gracias por su delicado obsequio, que nos prometemos no será el último que nos dispense.

Un artículo-cañon
ha dado á luz el Novel.
O debe ser muy cruel,
ó demasiado guason.

Nuestro apreciable colega *El Cero*, periódico literario que salía á luz en Jaen, ha cesado en su publicacion. Lo sentimos, porque era un semanario muy recomendable por los variados trabajos que publicaba y por la *chispa* con que generalmente estaba redactado.

Llamamos la atención de nuestros lectores hácia el fácil y lindísimo romance que insertamos en el presente número, debido á la inspiración de nuestro querido amigo y colaborador don José Castroverde. Su delicado recuerdo á Córdoba une al valor literario el mérito de la oportunidad, puesto que le dedica su canto en los momentos en que se vistien de flores sus risueñas campiñas y cuando sus jóvenes poetas, que aspiran con honroso ardimiento á emular las glorias de sus ilustres predecesores, se aprestan á entrar en el vastísimo palenque á que son llamados para disputarse en noble y provechosa lid los [premios] ofrecidos al verdadero talento.

No por ser de todo punto inmerecidas dejamos de agradecer en todo cuanto valen las galantes frases que al ocuparse de *EL TESORO* emplean en sus últimos números nuestros ilustrados colegas la *Revista Gaditana* y el *Periódico de la Infancia*, de Madrid. La cortesía que para con nosotros usan tan estimables periódicos está á la altura de aprecio en que los tenemos.

El conocido poeta lírico don Bernardo Lopez García acaba de publicar en Jaen, coleccionadas en un volumen, sus brillantes poesías, muchas de las cuales están reputadas como verdaderas obras de arte. El merecido renombre de que hoy disfruta el joven poeta y el ser conocidos del público muchos de sus trabajos, nos releva de encarecer el mérito de su libro, el que recomendamos á los aficionados á las bellas letras.

Se nos ha remitido la siguiente solución á la charada inserta en el número anterior:

Cuando al espejo me miro,
Me veo, si tengo *canas*,
Y también el fiel espejo
Cópia, sin querer, mi *cara*.
Cuarta y tercia dan el nombre.
A un llano, llamado *Nava*,
Aunque esta voz no se usa
Sino en tierras castellanas.
Tiene en estanques y charcos
Asiento turbio la *rana*,

Y aunque es bocado exquisito,
Es preferible la *vaca*,
Ya en bistfeak, ya en estofado,
Con guisantes ó patatas.
Insignia de autoridad
Es, á la verdad, la *vara*,
Que también sirve al comercio
Para vender telas varias.
Si africano soy, no es mucho
Que acertase tu charada,
Porque en mi país las gentes
Se juntan en *caravanas*.

Aben-Faráx.

Córdoba, 17 de Marzo.

CHARADA.

Me puse ayer prima y dos,
que por cierto estaba nueva,
y á casa de dos y prima
Me fuí con planta ligera.
Mas en un clavo maldito,
mal remachado en la puerta,
de mi primera y segunda
se quedó un prima y tercera,
que la famula en mi *todo*
á recoger vino apriesa.

Bertoldo.

REGALOS.

Los respectivos al presente mes se adjudicarán desde el 1 al 6960 en el sorteo de la lotería que se ha de celebrar el día 27 del actual.

DEVOCIONARIO

ESCRITO EN VERSO POR LA

Sra. Doña Gertrudis Gomez de Avellaneda.

Este precioso libro, que tan favorable aceptación ha tenido en el público, se halla de venta en esta capital en la librería de don Francisco Lozano, calle de San Fernando, á los precios siguientes: Encuadernado en chagrín legítimo, con dorados, estuche y broches, 47 rs.—En piel imitación de chagrín, con cantos dorados, 36.—Encuadernados con tela inglesa y con cantos pintados, 30.

Editor responsable, D. Abelardo Diaz.

CÓRDOBA:—1868.

Imprenta de *El Guadalquivir*, Pescadores, 17.